

CARACTERIZACIÓN PROSÓDICA DEL FOCO DE TEMA Y REMA EN LAS
NOTICIAS

Lluís Mas

Universitat Pompeu Fabra

[lluis mas en upf edu](mailto:lluis.mas@upf.edu)

Resumen

El estudio de la prosodia con función paralingüística avanza en la actualidad en dos frentes, el análisis discursivo de la estructura informativa y el análisis prosódico de las categorías textuales. Por una parte, el discurso oral informativo en los medios representa un tipo de discurso estable y modélico, por lo que facilita el análisis discursivo. Por otra parte, la locución informativa constituye un reto dadas las especiales condiciones comunicativas del acto. Este estudio analiza un corpus de cinco noticias emitidas en tres canales de televisión y por parte de tres locutores diferentes. Primero, los segmentos discursivos son definidos como unidades de tema y rema. A continuación se localizan los focos de información nueva, vieja y mediada. Y por último, se mide el rango tonal (porcentual), la duración de la sílaba tónica y el pico tonal de un total de 228 acentos. El análisis factorial ANOVA muestra una caracterización del foco de rema mediante alargamiento silábico y una caracterización del foco discursivo mediante pico tonal.

Lluís Mas. 2014.

Caracterización prosódica del foco de tema y rema en las noticias.

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación 59, 35-60.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no59/mas.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

http://dx.doi.org/10.5209/rev_CLAC.2014.v59.46708

© 2014 Lluís Mas

CÍRCULO de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

Estos rasgos generales se acentúan o matiza en los tres estilos de locución. Mientras el estilo espontáneo usa menos el pico tonal y se limita al alargamiento silábico para marcar la información nueva, el estilo sensacionalista aplica el pico tonal para los tres tipos de focos y el estilo referencial público marca el rema con la duración y el acento discursivo con un pico tonal como inflexión melódica de su cantinela.

Palabras clave: estructura informativa, foco, prosodia, locución

Abstract

Prosodic characterization of theme and rheme foci in news. The study of prosody with regard to the paralinguistic function is progressing in two areas, the discursive analysis of the information structure, and the prosodic analysis of textual categories. On one hand, the oral information discourse in the media is an established exemplary type of discourse thus its analysis is patterned-oriented. On the other, the news locution is a still a sort of an announcers' challenge due to the most peculiar communication conditions of the act. This study analyses a corpus of five news announced in three television channels by three different news readers. First, the discourse segments are defined as theme and rheme units. Next, the new, old and mediated information foci are spotted. And lastly, it is measured the pitch range (in percentages), the duration of the stressed syllable and the pitch peak of a corpus of 228 foci. The ANOVA factorial analysis characterizes the rheme focus by the syllable lengthening and characterizes the mediated focus by the pitch peak. These global features are stressed or nuanced by the announcer's personal style. Whereas the spontaneous style does not make a great use of the pitch peak and is centered on the duration structure to mark the news information, the sensationalist style applies the pitch peak to all three types of accents, and the standard public style marks the rheme focus with duration and the discursive focus with the pitch peak as a turning point of the global melodic contour.

Key words: information structure, focus, prosody, locution.

Índice

1. Introducción, 37
2. La estructura informativa de la noticia, 39
3. El acento contrastivo de novedad, 41
4. Método, 44
 - 4.1. Análisis discursivo, 45
 - 4.2. Análisis prosódico, 47
5. Resultados, 48
8. Bibliografía, 56

1. Introducción

La prosodia es el estudio significativo de las propiedades acústicas de la frecuencia fundamental o tono, la duración y la intensidad de un fragmento de habla. Estas propiedades formales cumplen una función lingüística y paralingüística, por lo que la prosodia es la medición y transcripción del acento, la entonación y el ritmo. El estudio de la prosodia intenta atribuir funciones a estas propiedades acústicas desde la óptica de un problema fundamental: mismos rasgos prosódicos contienen funciones estructurales muy diferentes, como la estructura lingüística y la estructura informativa (Brown, Salverda, Gunlogson y Tanenhaus, 2013; Wagner and Watson, 2010).

La estructura informativa de un discurso se refiere a la conexión entre entidades lingüísticas y valores semánticos o de contenido, por una parte, y valores pragmáticos o contextuales en un determinado acto de habla, por otra. La función semántica se sitúa entre el nivel lingüístico y el paralingüístico, pues trasciende a los diferentes códigos lingüísticos, si bien está constreñida hasta cierto punto por estos. La función semántica es el contenido del mensaje aislado, es decir, la efectiva transmisión de información, mientras que la función pragmática transmite la actitud del emisor en virtud del tipo de relación establecida con el receptor, en un contexto dado y según el tipo de discurso.

El estudio de la estructura informativa de un mensaje oral se remonta a los estudios de Halliday (1967), quien definió dos categorías informativas –la información nueva o vieja, inspirado por Prince, 1981), y que con los años ha adoptado denominaciones muy diferentes, como la de información importante (Bolinger, 1972), acentuada (Büning, 2007; Selkirk, 1995; Vallduví, 1992) o no accesible (Arnold 2008). El análisis de estas categorías informativas se sustenta sobre la distinción entre tema y rema en el marco de las teorías de análisis del discurso (Steedman, 2000). Según estas teorías, el rema concentra la esencia del contenido del mensaje, es decir, su razón de ser, mientras que el tema lo complementa con “información adicional” (Lombardi Vallauri, 1995).

Esta perspectiva estudia la estructura prosódica informativa partiendo sin disimulo de la intención del emisor de un acto de habla. Según Schwarzschild (1999), la información conocida o dada es aquella que el emisor presupone como conocida por parte del receptor y sin la cual no podría transmitir la información nueva. Esta presuposición o presunción de conocimiento común ha sido también llamada *background information* o *common ground* (Stalnaker, 2002), que es el conocimiento explícitamente compartido por los participantes del acto de habla. A su vez, el mayor o menor conocimiento de la información depende de su mayor o menor accesibilidad o predictibilidad, la cual se refiere a todo tipo de información: desde el tipo de léxico empleado o las construcciones sintácticas hasta los temas planteados y la actitud del emisor. Conviene por tanto tomar un punto de vista pragmático o comunicológico para un análisis riguroso del acento contrastivo de la información (Rodero, in press; Kurumada, Brown y Tanenhaus, 2012). Así, desde una básica teoría de la información, estos conceptos se refieren al grado de novedad o entropía de un mensaje como razón de ser proceso de comunicación en el que se encuentra. Por lo tanto, el análisis del mensaje (textual y oral) debe supeditarse a la intención reconocida en el emisor sobre el estado de atención del receptor y los condicionantes técnicos y ambientales en la transmisión.

En la última década, diferentes estudios se han dedicado a modelizar los rasgos prosódicos de las categorías de información nueva, vieja y mediada, algunos de los cuales han tratado el discurso informativo en los medios (Calhoun, 2002). Estas categorías están asociadas al grado de relevancia informativa de las palabras para la consecución del objetivo comunicativo y deberían tener una correlación con los niveles

de acentuación prosódica, por lo que podemos hablar de entidades de foco y entidades *background* o no-acento en las dos partes estructurales del discurso: el tema y el rema.

El objetivo del estudio que presentamos es, en primer lugar, comprobar si hay diferencias prosódicas significativas entre el acento contrastivo de tema y el acento de rema en el discurso informativo en televisión. En segundo lugar, se pretende describir cuáles son estas diferencias. Y en tercer lugar, comprobar si esta caracterización es dependiente del tipo de locutor. Para ello, hemos analizado 5 noticias de diferentes ámbitos temáticos locutadas por tres presentadores con una gran trayectoria y representantes de tres estilos de locución informativa. Después de realizar un análisis prosódico de los acentos de foco de tema y rema, se han comparado estadísticamente las medias. Los resultados indican ligeras diferencias de pico tonal o duración según el tipo de foco y cierta dependencia del estilo de locución.

2. La estructura informativa de la noticia

La teoría “Attention, intentions, and the structure of discourse” enunciada por Grosz y Sidner (1986) encauza la clásica teoría del foco de Selkirk (1984) hacia su implementación en diferentes tipologías de discursos. Esta teoría propone un análisis del discurso bajo el criterio que correlaciona la intención del emisor con la atención del receptor. Este lugar común viene representado por un análisis del discurso oral en que se ponen de manifiesto los acentos contrastivos de foco según la estructura informativa del texto. Este análisis, en primer lugar, divide el texto en segmentos del discurso (DS), que son proposiciones con una función reconocible en el mensaje. Esta función puede ser de dominancia (subordinación jerárquica a una proposición anterior) o de satisfacción del precedente (complementación de una proposición anterior). Naktani (1994) propone hacerse la pregunta “por qué” ante cada segmento de discurso, es decir, plantearse qué intención tenía el emisor para justificar la existencia y colocación de cierta proposición, o en otras palabras, cuál es la razón de ser y única posible oralización de la proposición en cuestión, y cuya saliencia acústica gestionará la atención del receptor. La función de cada proposición suele ser la respuesta a una *wh-question* en cualquier discurso en general (Venditti y Hirschberg, 2003), particularmente evidente en el discurso informativo en los medios (Calhoun, 2010; Kadmon, 2001: 261).

Por una parte, la intención es definida por Snedeker y Trueswell (2003) como la conciencia del hablante sobre lo que quiere comunicar o sobre la semántica del mensaje mientras se está produciendo. Por otra, la atención del receptor se dirige allí donde el énfasis estructural prosódico la dirige: mayor cuanto más importante, relevante, novedosa o temáticamente saliente es la información. Por lo tanto, se ha tendido a identificar el acento o contraste tonal con el grado de novedad o rema de la información, mientras que el no acento con el tema de la información. Sin embargo, la información temática, contextual o conocida también va acentuada (Hirshberg, 1993), sea por un cambio de rol sintáctico (Wagner y Watson, 2010), por el ritmo global del discurso (Brown et al., 2013) o por su importancia contextual para la información nueva (Wagner, 2006; Dahan et al., 2002). Además, tal y como decía Quilis, la noticia es una sucesión de enunciaciones enfáticas, por lo que siempre se da un ritmo acentual constante que combina acentos de novedad, tematicidad y discursividad.

Según la teoría de la pirámide invertida y de las 6 W's, el discurso informativo es una sucesión de respuestas basadas en acentos contrastivos sobre el qué, quién, cuando, cuánto, cómo y por qué de la información. Un viejo estudio de Most y Saltz (1974) comprobó la gran importancia de la entonación para comprender mejor las sucesivas respuestas que constituyen este discurso.

La respuesta a cada “pregunta wh” tendrá una palabra sobre la que se concentrará la fuerza expresiva. Esta palabra podrá representar un referente o entidad de la realidad, normalmente sujeto de la frase (nombre, pronombre o frase pronominal), o un estado o evento de ese referente, normalmente predicado de la frase (verbo, adjetivo o adverbio) (Bauman, 2006: 154-155). Los referentes son por tanto estables en el discurso, mientras que los eventos o estados lo hacen avanzar. Esto enlaza con la tipología de acentos según su campo de actuación: estrecho si pretende acentuar un agente, acción o sujeto pasivo o ancho si se refiere a un evento o hecho como todo. Además, el orden de presentación de la información nueva (del acento contrastivo) respecto del tema es fundamental, y depende por tanto de la construcción sintáctica, la cual no pocas veces se ve alterada en su orden natural al servicio de una mayor prominencia del acento contrastivo. El *priming effect* hace por tanto que el orden de la frase se altere para presentar este acento al principio (Braun y Tagliapietra, 2010), al final o después de una

pausa. Por otra parte, en ocasiones se añaden elementos sintácticos (contextuales o discursivos) que propicien una mayor prominencia.

Además, Taboada y Mann (2006) proponen una estructuración temática jerarquizada del discurso, dominada por una proposición temática que justifica la existencia del mensaje y a la que se someten en forma de ángulos contextuales el resto de proposiciones subtemáticas. Por lo tanto, más que hablar de una categorización excluyente de tema o rema para cada proposición o segmento de discurso, se trata de una gradación jerárquica y solidaria de subtemas entorno a un tema. De esta forma, para cada proposición temática o subtemática, habrá elementos de foco, *background* o *mediated information* (Calhorun, 2012; Calhoun et al, 2005; Steedman, 2000; Vallduví y Vilkuna, 1998).

3. El acento contrastivo de novedad

El acento contrastivo es la variación perceptiva de uno o más rasgos prosódicos indicadora del estatuto informativo del constituyente acentuado (Rodero, in press). También llamado acento de contraste, la información del acento es destacada en contraposición a las alternativas planteadas (Braun y Tagliapietra, 2010), es decir, la categoría informativa focalizada se plantea como la opción escogida de entre diferentes alternativas temáticamente relevantes en el discurso (Rooth, 1992).

El foco o acento se produce por una conjunción de factores prosódicos. El pico tonal en la sílaba nuclear es uno de los más importantes, pero también se pueden producir picos de intensidad, alargamientos de sílaba pre, post o nuclear, pausas pre o post acento o incluso grandes bajadas de intensidad y/o de tono. De forma general, nuestra aproximación al estudio del foco contrastivo parte del pico tonal como rasgo necesario: “Every pitch accent occurs within a focus. Every focus contains at least one pitch accent” (Kadmon, 2001: 264). Naturalmente, ese acento tonal puede no ser muy prominente o significativo si está complementado por otro rasgo prosódico (sí caracterizador de la categoría informativa), pero siempre tendrá una afectación tonal.

Diferentes estudios han asignado tipologías de acentuación tonal a los focos de tema y rema, siguiendo el sistema de transcripción ToBI. Beckman y Pierrehumbert's (1986) distinguían las siguientes marcaciones generales para el tema: L+H*, L*+H, y para el

rema: H*, L*, H*+L, H+L*. Posteriormente, Pierrehumbert y Hirschberg (1990) especifican más los tipos acentuales:

H*	New
L+H*	Addition of a New value
!H*	Accessible
H+!H*	
L*+H	Modification of Given
L*	Given
no accent	

Tabla 1. Hipótesis de Pierrehumbert y Hirschberg (1990) sobre tipos de acentos

También se ha considerado el acento L*+H para la marcación de la información nueva y el H+L* para la conocida. Steedman (2000) retoma la categorización inicial de Beckman y Pierrehumbert y añade LH% y LL% a tema y rema respectivamente.

Además, en línea con la Accent Type theory, Calhoun identifica el contraste temático con el acento L+H* (LH%), y el contraste de rema con el H* (LL%) (Büring, 2003; Steedman, 2000; Jackendoff, 1972). También Calhoun (2012) indica que el L+H* es el tipo acentual más enfático, así como la equiparación probable entre !H* y H*. Por otra parte, las parejas HH% y LH%, y HL% y LL%, siguen moldes parecidos. Naturalmente, estas tipologías acentuales dependen de la lengua, el tipo de discurso y el estilo personal, por lo que no pocos autores han cuestionado esta distinción (Brown et al., 2013; Gundel y Fretheim, 2004; Kraemer y Swerts, 2001; Terken y Hirschberg, 1994). Prieto y Face (2005) indican que el acento en español puede ser: prenuclear (L*+H), nuclear *broad focus* (H+L*) y nuclear *narrow focus* (L+H*). Y los escasos análisis prosódicos realizados sobre noticias no muestran una clara categorización acentual de los tres tipos de acentos (Calhoun, 2009, 2012; Rodero, 2012). En particular, Calhoun (2012) apunta que la diferencia entre acentos información nueva, vieja y mediada se debe al nivel de prominencia y no al tipo acentual.

Breen et al (2010) plantean que los rasgos acústicos más útiles para distinguir el nivel de prominencia en la estructura de la información son: duración y silencio, media de F0, máximo F0 y máxima intensidad. El alargamiento silábico es indicador de frontera de frase, si bien, cuando el contexto así lo indique, es utilizado como sustitutorio de un pico tonal al servicio del tipo de información. En general, un acento es más contrastivo

(prominente) cuanto mayores sean estos parámetros, y menos contrastivo cuanto menores. Sin embargo, los rasgos acústicos tienden a ser complementarios, por lo que si el contraste se produce mediante un pico de tono, no se utilizará la duración, el silencio o la intensidad. Igualmente, un alargamiento prominente de sílaba puede ser suficiente para marcar el contraste y no ser necesario un pico tonal y de intensidad. Por lo tanto:

H1: La distinción entre el acento de tema y rema será de grado de prominencia, determinado o bien por el pico tonal o bien por la duración de la sílaba acentuada.

Se ha visto que la distinción entre tema y rema es de grado de tematicidad, por lo que tiene sentido que el nivel de prominencia del acento contrastivo sea indicador del nivel de novedad (tomado como nivel de cambio de tema) del elemento informativo (Brown et al., 2013). Por tanto, en consonancia con las teorías revisadas sobre la novedad, relevancia, importancia o saliencia de la información en el discurso, es previsible que:

H1.1: Los acentos de rema serán significativamente más prominentes que los de tema.

Además, los acentos de discurso (pragmáticos, *mediated*) sirven para enfatizar el discurso como todo, es decir, como simples llamadas de atención sin valor semántico, por lo que no seguirán un patrón sistemático como los focos de tema y rema. En consecuencia:

H1.2: No habrá diferencias significativas entre los acentos de discurso y los de tema y rema.

Ahora bien, en base a los estudios de Font Rotchés y Paloma (2012) y Rodero (2012), la prosodia empleada en los informativos depende mucho del estilo personal del locutor. Así pues, es previsible que

H2: La caracterización prosódica de la prominencia de los tres tipos de acentos sea dependiente de cada locutor,

Además, Francuz (2010) distingue entre el acento lógico y retórico. El primero es un acento informativo o contrastivo que organiza jerárquicamente los acentos de frase, mientras que el segundo es un acento emocional que concentra la actitud del emisor en una sílaba acentuada de una palabra clave. El primero es natural y guarda cierta

coherencia con el estatuto de la información marcada (locutor 1), mientras que el segundo presenta una prosodia impostada o exagerada, y es por tanto más personal, emocional e imprevisible (locutor 2):

H2.1: El locutor 1 (sensacionalista espontáneo) marcará el rema mediante la duración, mientras que el locutor 2 lo hará con el pico tonal o rango tonal.

Por último, la locutora 3 (Ana Blanco de TVE) utiliza una melodía más estilizada, con un ritmo alto y cantado, por lo que será menos enfática en general y más selectiva en la marcación del acento de novedad. Así:

H2.2: La locutora 3 acentuará con pico tonal elementos discursivos (foco 3) al servicio del contorno global, mientras que la información relevante (foco de rema) se hará únicamente con un alargamiento silábico (duración).

4. Método

Se realiza un análisis discursivo de las categorías informativas del discurso (foco de información nueva, vieja y mediada), previo a un análisis prosódico de las mismas, que será finalmente estadísticamente analizado.

El primer paso para llevar a cabo el estudio es seleccionar el corpus, que en este caso se compone de cinco noticias emitidas en los días laborables consecutivos del 25 de junio al 2 de julio de 2014 en tres canales nacionales españoles: TVE, público, y Tele 5 y Cuatro, privados. La elección de estos tres canales se debe a los tres estilos de locución que representan. Por un lado, la televisión pública representa un modelo de locución referencial o estándar, basado en una enunciación prototípica de la noticia: melodía estilizada, ritmo constante y pausas periódicas entre grupos fónicos, pero sin total conexión con el contenido del texto. Por otro lado, los dos canales privados representan dos niveles del estilo sensacionalista: uno institucionalizado y que matiza o exagera la función estándar anterior (Tele 5) y un nuevo estilo más espontáneo y liberado de esta tipificación expresiva del tipo de discurso (Cuatro). El modelo sensacionalista representa una prosodia caracterizada por una exageración de los picos tonales, anclados en un tipo de texto muy estilístico y a una estructura determinada por su peculiar estilo de enunciación informativa. El estilo sensacionalista desvía la atención global del

discurso hacia determinada información del texto, concretamente detalles informativos y adjetivos del “cómo” noticioso.

La elección de las cinco noticias analizadas se hizo por un triple criterio: i. temático: se debía representar una variedad amplia de ámbitos temáticos. En este caso, política, sociedad, sucesos, internacional y tráfico; ii. de cantidad de información: las informaciones debían dar respuesta a las principales wh-preguntas en los tres canales; y iii. de duración: la duración de la presentación del locutor en plató (unidad de análisis) debía tener una duración muy similar, siempre entre 15 y 25 segundos.

Evidentemente, los locutores de cada canal eran siempre los mismos: Hilario Pino (Cuatro, locutor 1), Pedro Piqueras (Tele 5, locutor 2) y Ana Blanco (TVE, locutor 3).

4.1. Análisis discursivo

Se analiza la estructura informativa del discurso oral a partir de sus categorías textuales. En primer lugar, se debe reconocer las proposiciones temáticas y subtemáticas (o remas). Esto se realiza buscando las *wh-questions* y delimitando las respuestas en forma de proposiciones. Para ello, se debe plantear el “por qué” de cada fragmento, que será el contexto temático en el que la “wh-pregunta” tendrá sentido. Con la pregunta en la mano, sabremos si ese constituyente acentuado representa a la información novedosa o a la información contextual. En suma, se debe encontrar esa estructura de contextos-interrogaciones temáticos que se articulen jerárquica y solidariamente según criterios sintácticos y semánticos (Ladd, 1980: 85). Este ejemplo es de la noticia 1 del canal Tele 5:

WHY: PREGUNTA “QUÉ Y QUIÉN”: ANUNCIAR EL ESTADO DEL PARTICULAR AFORAMIENTO DEL REY.

El aforamiento exprés del Rey Don Juan Carlos pasado su primer trámite.

WHY: PREGUNTA “QUÉ CONSECUENCIAS”: EN QUÉ CONSISTE ESE AFORAMIENTO.

La protección legal,

WHY: “QUÉ ES LO QUE NIEGA LA INFORMACIÓN NUEVA.

al contrario que la de los diputados,

Etc.

En segundo lugar, se deben distinguir las “proposiciones tema” de las proposiciones rema” según sea la intención reconocida en el emisor y en base al conocimiento del receptor que la estructura discursiva presupone:

El aforamiento exprés del Rey Don Juan Carlos (TEMA) ha pasado su primer trámite. (REMA)

La protección legal, (TEMA)

al contrario que la de los diputados, (REMA)

incluirá también asuntos privados. (REMA)

Y en tercer lugar, se localiza la entidad representante de la información nueva, vieja y mediada en las partes temáticas o de rema del discurso. Para ello, se deben localizar las palabras-clave novedad, conocimiento y discursividad (Calhoun et al., 2005), esto es, las palabras-clave que por su uso comunicativo en los medios tienen una gran fuerza expresiva. Esa palabra puede ser un sustantivo, verbo, adverbio... o frase hecha, y es capaz por ella misma de comunicar la noticiabilidad de la información:

El aforamiento exprés del Rey Don Juan Carlos (vieja) ha pasado su primer trámite (nueva).

La protección legal (vieja),

al contrario (nueva) que la de los diputados,

incluirá también asuntos privados (nueva).

En este caso, “el aforamiento exprés del Rey Don Juan Carlos” es información conocida o temática, pues está en los medios desde días atrás, ha sido por tanto acomodada, y es sobre ella que se basa la novedad coyuntural: “ha pasado su primer trámite”. Ahora bien, como se ve, el acento de foco puede concentrarse en una o dos palabras (acento *narrow*) o en un segmento más largo (*wide*), por lo que el foco puede estar tanto en la proposición como todo como en uno de sus elementos, la elección del cual puede ser incluso “casual”, es decir, sujeto a esas otras funciones prosódicas que cumple la palabra. Por tanto, simplemente se debe tomar el foco prosódico localizado en un acento

nuclear de la proposición temática o remática y que a buen seguro representa la información vieja o nueva. Si en una proposición se mezclan elementos conocidos y novedosos, debe dominar la novedad. Por ejemplo, en una noticia cuya novedad es “la fiscalía pide 18 años de cárcel para la madre de la niña” (noticia 2 de nuestro corpus), el fragmento “la madre de la niña” formará parte de la estructura “remática” a pesar de ser información ya conocida, y en ocasiones podría verse afectado por el foco de novedad, aunque lo normal es que el acento se sitúe en el verbo o en la cifra.

4.2. Análisis prosódico

A continuación se iniciaba el análisis prosódico en dos etapas:

- 1) Edición y normalización de las unidades entonativas: se cortan los fragmentos de texto con pausas superiores a 0.3 segundos.
- 2) Análisis prosódico mediante el procesamiento de las muestras de audio en el programa de análisis acústico PRAAT (Boersma & Weenink, 2013).

Cada unidad entonativa es procesada con el Praat y se procede a medir el foco de la proposición de tema o rema correspondiente. En este momento, nos encontraremos acentos en palabras que no representan de forma clara ni información nueva ni vieja. Se trata normalmente de conectores o adverbios, aunque también pueden ser verbos genéricos o incluso sustantivos de acompañamiento con funciones meramente discursivas. El acento discursivo pretende que el texto fluya y sea comunicativamente agradable y reconocible, es decir, tiene una función esencialmente pragmática “a kind of pointing function” (Bolinger, 1986: 90), si bien en ocasiones puede redundar en funciones semánticas de tema o rema. Pero en general, mientras los constituyentes nuevos o viejos son considerados “content words”, los discursivos o mediados son las “function words”.

Siguiendo el ejemplo anterior, este sería el análisis prosódico realizado:

Palabra-clave	Transcripción ToBI	Rango tonal (%)	Duración	Pico tonal
“aforamiento Express”	L*+H	68	16	192
“Rey”	H*	50	12	168
“Juan Carlos”	L*+H	103	24	191

“trámite”	L*+H	67	28	193
-----------	------	----	----	-----

Tabla 2. Ejemplo de análisis prosódico

Como se ve, cada acento ha sido identificado con la transcripción ToBI para asegurarnos que era identificado correctamente como acento contrastivo. Además, la variable “rango tonal” se calcula midiendo el porcentaje de variación en Hz de un pico respecto del valor del que parte. Este procedimiento se deriva de un método de transcripción acústica que intenta desactivar los efectos de la naturaleza logarítmica, y no perceptiva, de la escala en hercios (Cantero Serena y Font-Rotchés, 2009). La duración fue medida en centésimas de segundo y el pico tonal en Hz.

Se recabaron un total de 228 acentos, de los cuales 76 eran acentos de tema, 102 de rema y 51 discursivos. Lo siguiente fue codificar las variables independientes (porcentaje de pico, duración de la sílaba tónica y pico tonal) y ver si su variación podía explicar los tipos de acento y si dependía de los locutores.

5. Resultados

Se realiza un análisis factorial ANOVA con el paquete estadístico SPSS. El test de homogeneidad de varianzas de Levene indica que las diferencias entre los tres tipos de acentos focales no son significativas para ninguno de los tres rasgos prosódicos (pico en %: $p=.157$; duración: $p=.535$; pico tonal: $p=.222$), por lo que se cumple el principio de homocedasticidad (homogeneidad de varianzas). Las pruebas post hoc tampoco señalan diferencias significativas entre los tres tipos de acentos, pues la T3 de Dunnett muestra un $p>.005$ en las tres variables de estudio, por lo que la hipótesis 1 queda automática descartada. Ahora bien, la hipótesis 2 apuntaba en la misma dirección bajo la dependencia de la variable locutor.

Por lo tanto, se replicó el proceso anterior para los acentos de las cinco noticias enunciadas por el locutor 1 (Hilario Pino), el locutor 2 (Pedro Piqueras) y la locutora 3 (Ana Blanco). Los resultados del análisis factorial indican varianzas puntuales en algunos rasgos prosódicos entre los tres tipos de acentos para cada locutor. En primer lugar, el locutor 1 (L1), del canal Cuatro, calificado de sensacionalista espontáneo, muestra valores no significativo en el test de Levene (rango tonal: $p = .285$, duración:

$p=.657$, y pico tonal: $p=.250$, respectivamente), pero la prueba postdoc T3 de Dunnett sí arroja diferencias significativas en la variable pico tonal entre acento de rema y acento discursivo ($p<0.05$). El pico tonal de este locutor en el foco de rema tiene una media de 179 Hz por 186 Hz en el foco discursivo ($F(2,89)=7.894$, $p<.000$) (figura 1):

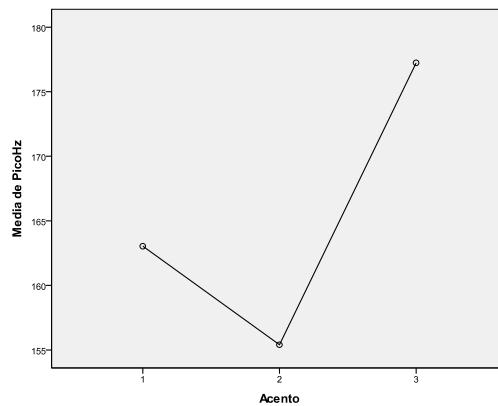


Figura 1. Medias de los acentos 1 (tema), 2 (rema) y 3(discursivo) en las noticias del locutor 1

Además, aunque los otros dos rasgos no fueran lo suficientemente significativos para distinguir los tres tipos de focos, se observa que el foco de rema tiende a basar su prominencia en una mayor duración (figura 2) (una media de 22.4 centésimas por 21 del foco de tema y foco discursivo), mientras que tanto el foco de tema como el discursivo destacan por el rango tonal de los picos (52.3%. 42.8% y 55.7% para el foco de tema, rema y discursivo, respectivamente) (figura 3):

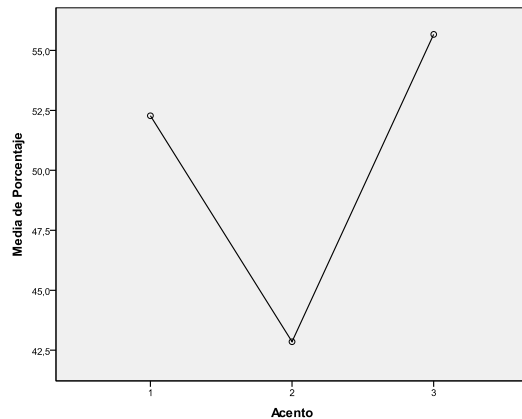
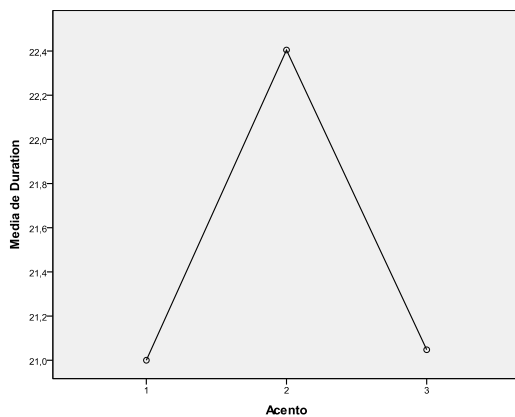


Figura 2. Media de duración por acento L1.

Figura 3. Media de rango tonal por acento L1.

En segundo lugar, Pedro Piqueras (L2) muestra una varianza no significativa en los tres rasgos prosódicos de los focos (F de Levene: rango tonal, $p = .146$, duración, $p = .371$, y pico tonal, $p = .161$), por lo que se cumple el principio de homocedasticidad. Se acude pues a la prueba posthoc T3 de Dunnett, en donde se comprueba una varianza significativa de la variable duración entre nuevamente el foco de rema y el foco discursivo ($p < .005$). Como en el caso de Hilario Pino, Piqueras también utiliza el alargamiento silábico para caracterizar al rema, con una media de 23 centésimas de segundo por 17 centésimas para el foco discursivo ($F(2, 83) = 4.456$, $p > .005$), mientras que, sin ser significativo, el foco de tema presenta una media considerablemente menor (figura 4):

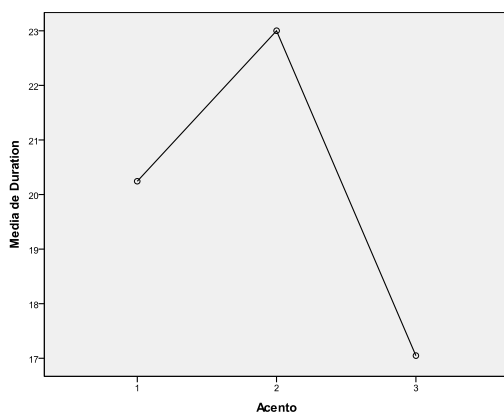
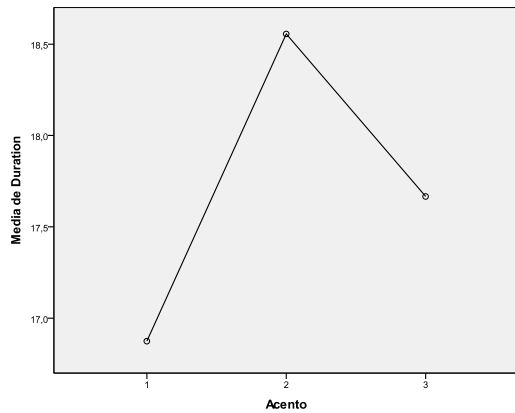


Figura 4. Media de duración por acento para el L2.

Asimismo, Pedro Piqueras realiza los picos tonales de los tres tipos de acentos de forma muy enfática y similar, con medias situadas alrededor de los 180Hz, así como rangos tonales de pico situados alrededor de un 50% de subida de media. Estas medias, sin embargo, no implican homogeneidad interna ni varianza entre ellas, porque ya hemos dicho que no se ha podido descartar la hipótesis nula, por lo que son meramente exploratorias.

En tercer lugar, el estilo de Ana Blanco (L3) no permite caracterizar los tres tipos de foco mediante los tres rasgos prosódicos definidos, pues la F de Levene no es significativa (rango tonal, $p = .911$, duración, $p = .705$, y pico tonal, $p = .794$), y tampoco la T3 de Dunnett. Aún así, tal y como se muestra a continuación, el foco de rema es de

nuevo el de mayor duración (media=18.6 centésimas, por 16.9 y 17.7 del foco de tema y el discursivo, respectivamete) (figura 5), y el foco discursivo se erige de nuevo con el



mayor pico tonal (media = 220Hz, por 217 y 212 del foco de tema y rema) (figura 6):

Figura 5. Media de duración por acento (L3)

Figura 6. Media de pico tonal por acento (L3)

Por otra parte, para intentar lograr una mayor duración se ha realizado el análisis factorial para cada

En primer lugar, en el análisis del foco de tipo son significativos según F de Levene ($p=0$

duración ($p<0.005$). Sin embargo, la duración no es significativa en la prueba posthoc de Tukey ($p<0.05$) y sí lo es la T3 de Dunnett del pico tonal entre los tres locutores ($p<.005$). En efecto, las medias indican un pico tonal muy alto (217 Hz) para el L3 en comparación con el L2 (178 Hz) y el L1 (161 Hz) ($F(2, 75)= 21.833$) (figura 7):

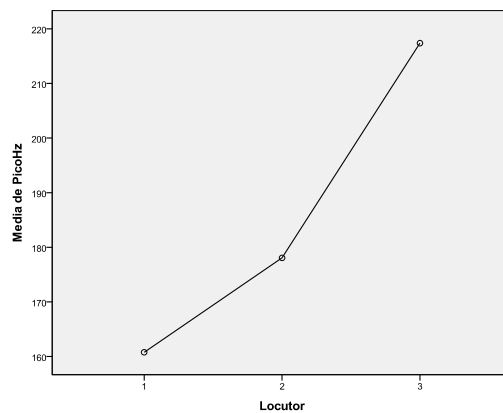
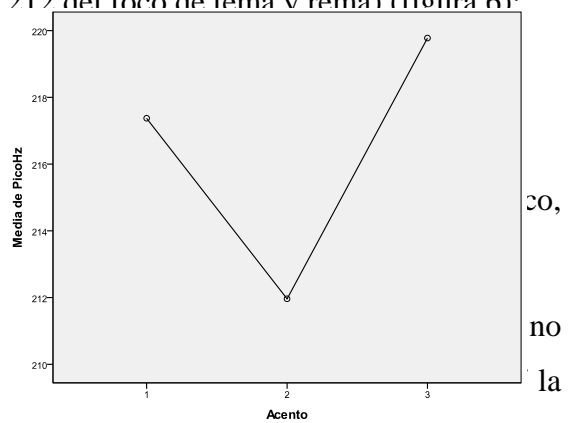


Figura 7. Media de pico tonal por locutor en foco 1 (F1).

Si bien se debe tener en cuenta que se trata de la única locutora mujer, por lo que su tesitura es más alta por defecto. Esto queda aún más matizado si además se tiene en cuenta que su rango tonal calculado porcentualmente es el más bajo (una media de 37.5% por 51.7% y 49% del locutor 2 y 1 respectivamente). Por otra parte, Ana Banco habla con ritmo rápido, sin grandes destaques, y esto se comprueba en la media de la duración de sus focos de tema (17 centésimas por 20 y 21 centésimas del L2 y L1).

En segundo lugar, en el foco de rema (acento 2), el rango tonal o pico porcentual y la duración no son significativos según la F de Levene ($p=.680$ y $p=.713$, respectivamente), pero sí los picos en Hz ($p=0.005$). La prueba posthoc de Tukey arroja valores significativos entre las medias de los picos tonales de los tres locutores ($p<.005$). De nuevo nos encontramos con el inevitable mayor pico tonal de Ana Blanco (212 Hz); pero también con una relevante mayor media de pico tonal en el L2 Pedro Piqueras (181 Hz) que en el L1 Hilario Pino (157 Hz) ($F(2, 101)= 33119$, $p<.005$) (figura 8):

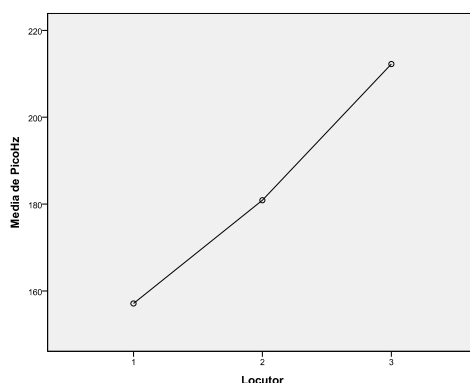


Figura 8. Media de pico tonal por locutor en foco 2 (F2).

Los rasgos prosódicos de duración y rango tonal siguen el mismo patrón que en el foco de tema (F1).

Y en tercer lugar, el foco discursivo vuelve a caracterizarse por el pico tonal, entre de nuevo la locutora 3 y los locutores 1 y 2, pero no entre estos últimos. Por tanto, los tres rasgos prosódicos no son significativos según la F de Levene (rango tonal: $p=.234$, duración: $p=.696$ y pico tonal: $p=.990$, respectivamente), y la T3 de Dunnett nos dice que sólo el pico es significativo entre el locutor 1 y 3 ($p<.005$) y entre el 2 y 3 ($p<.005$). En efecto, las medias son muy parecidas (alrededor de 177 Hz) entre L1 y L2 respecto de L3 (219 Hz) ($F(2, 50)= 11.624$, $p<.005$) (figura 9):

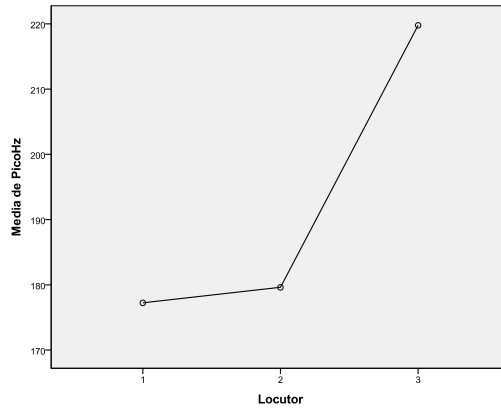


Figura 9. Media de pico tonal por locutor en foco 3 (F3).

Por último, de los otros dos parámetros, vuelve a destacar la escasa duración de Ana Blanco (L3) y el gran énfasis y duración de Hilario Pino en acentos discursivos, esto es, palabras clave funcionales (figura 10 y 11):

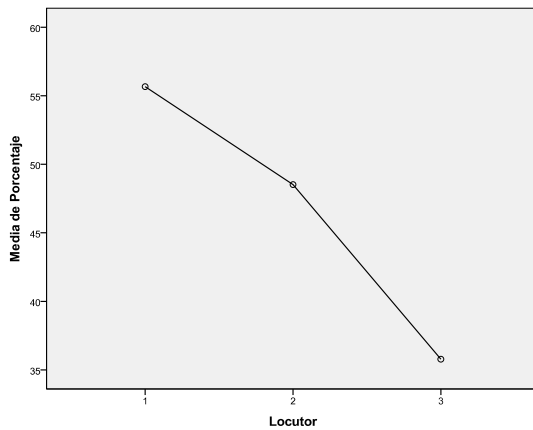


Figura 10. Media rango tonal por locutor (F3).

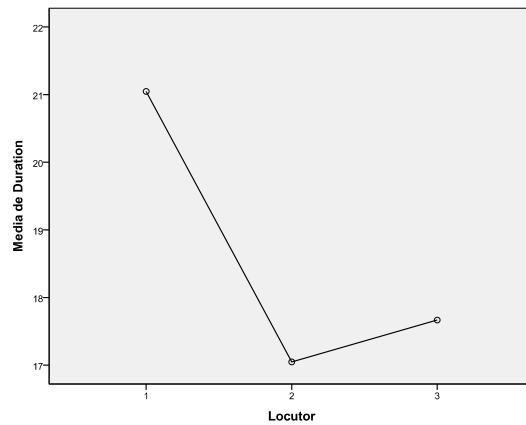


Figura 11. Media duración por locutor

6. Discusión

En general, los estilos personales de locución no permiten distinguir un patrón prosódico para cada tipo de acentos identificado en el análisis de la estructura informativa del discurso informativo en televisión. Esto no sólo se ha podido comprobar con el análisis factorial aplicado al corpus general, sino en el posterior análisis a acentos

individuales, en los que, en general, sólo el pico tonal era significativo respecto de la locución femenina. Sin embargo, si se acota el análisis a cada locutor, los acentos emergen caracterizados por uno u otro rasgo prosódico, particularmente el rema como acento más prominente (mediante alargamiento de sílaba) frente al tema y al foco discursivo, confirmando la hipótesis 2 (que en realidad es una versión de la hipótesis 2 sometida a los estilos de locución, análisis intra locutor). De hecho, se cumple el extremo indicado en la H1 de que la prominencia se basa en el pico tonal o en el alargamiento silábico, pero no en ambos. Así pues, dentro de la H2, nos concentramos en el grado de contrastación de la subhipótesis 1 y 2 (H2.1 y H2.2).

En general, los tres locutores enfatizan los acentos de rema respecto de los acentos de tema mediante un alargamiento de la sílaba nuclear (duración). Además, tanto Hilario Pinto (L1) como Ana Blanco (L2) enfatizan además los acentos mediados o discursivos mediante el pico de tono. El primero intenta imitar el discurso espontáneo, que presenta énfasis eventuales, aunque esta vez no en palabras-clave de contenido, sino funcionales: lo hace para llamar la atención hacia sí mismo y hacia el discurso informativo. Esto contrasta con Pedro Piqueras, que, teniendo en cuenta la gravedad de su tesitura, presenta muchos picos tonales altos (media de 180 Hz por 161 Hz de Hilario Pino) en los tres tipos de acentos, rasgo propio de un discurso sensacionalista o impostado –y sobre-acentado. Por tanto, la H2.1 es contrastada parcialmente: “El locutor 1 (sensacionalista espontáneo) marcará el rema mediante la duración, mientras que el locutor 2 lo hará con el pico tonal o rango tonal”, pues tanto el L1 como el L2 marcan el rema con la duración, si bien el segundo también lo hace con el pico tonal, pero sólo porque marca los tres tipos picos con el acento tonal.

Por lo que respecta a Ana Blanco, la marcación tonal de los acentos discursivos se debe a la gestión de los picos tonales como parte del contorno melódico de la noticia. Es decir, utiliza el alargamiento silábico para distinguir el rema del tema, y el acento mediado o discursivo lo aprovecha para modular la “canción” de la noticia. Por lo tanto, queda confirmada la subhipótesis 2 (H2.2): “La locutora 3 acentuará con pico tonal elementos discursivos (foco 3) al servicio del contorno global, mientras que la información relevante (foco de rema) se hará únicamente con un alargamiento silábico (duración)”, pues el énfasis rítmico llamará más la atención en una locución cantada y rápida.

Estos resultados ligan con la investigación de Font y Rotchés (2012), que distinguía tres estilos de locución basados en la prosodia: de regularidad, de irregularidad y de palabra ascendente, y los estudios de Rodero y De-la-Mota (2011: 161) sobre el acento contrastivo, definido como circunflejo. Hilario Pino intentar ser espontáneo con un estilo locutivo basado en acentos eventuales en forma de focos estrechos en palabras que no siempre son las relevantes, dibujando un contorno de irregularidad. Por su parte, Pedro Piqueras presenta un estilo locutivo en que tiende a enfatizar tonalmente y por igual los tres tipos de acento, lo que crea una suerte de acento ancho de regularidad que con toda seguridad no es comunicativo y puede llegar a cansar. En tercer lugar, Ana Blanco utiliza una regularidad tonal de foco muy ancho, y habla con un ritmo muy rápido, lo que le permite marcar el rema con la duración. No se excede en la prominencia o cantidad de énfasis, pero sería recomendable un ritmo de habla más lento, lo que le permitiría combinar el alargamiento silábico con el pico tonal en la marcación del rema. En realidad, estos resultados apunan a un modelo prosódico determinado por un contorno melódico típico de la noticia (en la línea de Blanco), con un mayor énfasis general (en la línea de Piqueras), y un ritmo más lento y un tanto cambiante o espontáneo (en la línea de Pino). Este modelo ideal combina el valor del acento de rema en contraposición al tema, el valor del acento discursivo como parte de un contorno, y un énfasis alto contrapuesto a cierta espontaneidad representada por un ritmo bajo y cambiante.

Existe por tanto margen de mejora en los tres estilos representados, pues es bien conocido que la cantinela resulta monótona, el estilo sensacionalista cansa y confunde (dirige la atención donde no debe) y el espontáneo es hasta cierto punto utópico en un acto comunicativo dirigido a las masas y mediado por la tecnología. Se recomienda pues avanzar en el conocimiento de la estructura informativa del discurso, y así conseguir ser enfáticos para estructurar la dinámica tema-remata en una información que suele ser compleja, realizar un contorno melódico global haciendo uso de los acentos discursivos para llamar la atención de una audiencia masiva y no atenta, y ser espontáneos aprovechando el poder comunicativo de la comunicación interpersonal.

No en vano, la aportación de este estudio es la introducción del análisis de la estructura informativa del discurso como paso previo al análisis prosódico. Este análisis nos permite conocer la tipología de acentos y su función paralingüística. En este sentido, se

ha comprobado que el alargamiento de sílaba es, junto con el pico tonal, una de las claves para la modelización prosódica del discurso oral informativo. No obstante, la incorporación del análisis del contorno global, del ritmo global de habla y del silencio son parámetros imprescindibles en esta línea de investigación. Asimismo, este estudio deberá complementarse en un futuro con un experimento que compruebe la eficacia en la transmisión de la información en virtud de la atención prestada a cada uno de los tres modelos prosódicos aquí localizados. En paralelo, cabe la posibilidad de replicar este estudio con nuevos locutores de otros canales y países, para comprobar tanto la existencia de ese inevitable estilo personal como la indudable existencia de un modelo prosódico global pragmático para este tipo de discursos.

Bibliografía

- Bauman, S. (2006). Information Structure and Prosody: Linguistic Categories for Spoken Language Annotation. A. Steube (Ed.), Language, Context, and Cognition. Volume 3. Walter de Gruyter: Berlin, New York.
- Beckman, M, y Pierrehumbert J. (1986). Intonational structure in English and Japanese. *Phonology Yearbook*, 3, 255–310.
- Boersma, P., y Weenink, D. (2014). Praat: doing phonetics by computer [Software]. En: <http://www.praat.org>.
- Braun, B. y Tagliapietra, L. (2010). The role of contrastive intonation contours in the retrieval of contextual alternatives. *Language and Cognitive Processes*, 25: 7, 1024-1043, doi: 10.1080/01690960903036836.
- Breen, M., Fedorenko, E., Wagner, M. y Gibson, E. (2010). Acoustic correlates of information structure. *Language and Cognitive Processes*, 25: 7, 1044-1098, doi: 10.1080/01690965.2010.504378
- Brown, M., Salverda, A. P., Gunlogson, C. y Tanenhaus, M. K. (2013). Interpreting prosodic cues in discourse context. *Language, Cognition and Neuroscience*, <http://dx.doi.org/10.1080/01690965.2013.862285>
- Büring, D. (2003). Focus projection and default prominence. En: Molnár, V., Winkler, S., (Ed.), *The architecture of focus*. Berlin: Mouton De Gruyter.

- Cantero Serena, F. J. y Font-Rotchés, D. (2009). Protocolo para el análisis melódico del habla. *Estudios de Fonética Experimental*, 18, 17-32.
- Calhoun, S., Malvina N., Steedman, M. y Brenier J. (2005). A Framework for Annotating Information Structure in Discourse. En *Proceedings of Frontiers in Corpus Annotation II: Pie in the Sky*, ACL2005 Conference Workshop, Ann Arbor, Michigan, pp. 45-52.
- Calhoun, S. (2010). How does informativeness affect prosodic prominence? *Language and Cognitive Processes*, 25:7-9, 1099-1140, doi: 10.1080/01690965.2010.491682.
- Calhoun, S. (2012). The theme/rheme distinction: Accent type or relative prominence? *Journal of Phonetics*, 40, 329–349, doi: 10.1016/j.wocn.2011.12.001.
- Calhoun, S. (2002). Using prosody in ASR: the segmentation of broadcast radio news. Master's thesis, University of Edinburgh.
- Carlson J, Clifton, C. y Frazier, L. (2001). Prosodic boundaries in adjunct attachment. *Journal of Memory and Language*, 45(1), 58–81, doi: 10.1006/jmla.2000.2752,
- Chen, A. (2005). Universal and language-specific perception of paralinguistic intonational meaning. LOT, Utrecht, The Netherlands, doi: 10.1177/00238309040470040101.
- Dahan, D, Tanenhaus, M. K., y Chambers, C. G. (2002). Accent and reference resolution in spoken-language comprehension. *Journal of Memory and Language*, 47, 292-314, doi: 10.1016/S0749-596X(02)00001-3.
- De-la-Mota, C. y Rodero, E. (2011). La entonación en la información radiofónica. Anejo de *Quaderns de Filologia*. La Entonación hispánica, Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació, Universitat de València.
- Francuz, P. (2010). The impact of audio information intonation on understanding television news content. *Psychology of Language and Communication* 2010, 14(1), 71-86, doi: 10.2478/v10057-010-0005-6.
- Gundel, J. y Fretheim, T. (2004). Topic and focus. en: L. Horn, & G. Ward (Eds.), *The handbook of pragmatics* (pp.175–196). Oxford, UK: Blackwell.

- Grosz, B. J. y Sidner, C. L. (1986). Attention, intentions, and the structure of discourse. *Computational Linguistics archive*, 12(3), 175-204.
- Hirschberg, J. (1993). Pitch Accent in Context: Predicting Intonational Prominence from Text," *Artificial Intelligence*, 63(1-2), 1993. doi: 10.1016/0004-3702(93)90020-C
- Nakatani, Christine H. (1994). Instructions for Annotating Discourse. Volumes 21-95 de Center for Research in Computing Technology: Center for Research in Computing Technology.
- Most, R.B. y Saltz, E. (1979). Information structure in sentences: New information. *Language & Speech* 22, 89-95.
- Kadmon, N. 2001. *Formal Pragmatics*. Blackwell.
- Krahmer, E., y Swerts, M. (2001). On the alleged existence of contrastive accents. *Speech Communication*, 34, 391-405, [http://dx.doi.org/10.1016/S0167-6393\(00\)00058-3](http://dx.doi.org/10.1016/S0167-6393(00)00058-3).
- Kruijff-Korbayova, I y Steedman, M. (2003). Discourse and information structure. *Journal of Logic. Language and Information*, 12, 249–25
- Kurumada, C., Brown, M., & Tanenhaus, M. K. (2012). Pragmatic interpretation of speech: It looks like speech adaptation. The proceedings of the 35th annual meeting of the Cognitive Science Society, Sapporo, Japan, August.
- Halliday, M. A. K. (1967). Notes on transitivity and theme in English: Part 2. *Journal of Linguistics*. 1967; 3: 199–244.
- Jackendoff, R. (1972). *Semantic interpretation in generative grammar*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Ladd, R. (1980). *The Structure of Intonational Meaning*. Indiana University Press, Bloomington, doi: 10.1023/A:1024160025821.
- Lombardi Vallauri, E. (1995). A simple test for theme and rheme in the clause complex. *Language Sciences*, 17(4), 357-378, doi: 0388-0001(95)00031-3.
- Pierrehumbert, J. y Hirschberg, J. (1990). The meaning of intonational contours in the

- interpretation of discourse. En P. R. Cohen, J. Morgan, y M. E. Pollack (Eds.), *Intentions in communication* (pp. 271-311). Cambridge, MA: MIT Press.
- Prieto, P y Face, T. (2005). Three-way contrasts in rising accents in Peninsular Spanish. *Phonetics and Phonology in Iberia*. PaPI 2005 Barcelona, 20-21 June, 2005. <http://webs2002.uab.es/filologiacatalana/papi/tobi.html>
- Terken, J., y Hirschberg, J. (1994). Deaccentuation of words representing 'given' information: Effects of persistence of grammatical function and surface position. *Language and Speech*, 37, 125–145.
- Rodero, E. (in press). The principle of distinctive and contrastive coherence of prosody in radio news: an analysis of perception and recognition. *Journal of Nonverbal Behaviour*.
- Rodero, E. (2013). Peculiar Styles when Narrating the News: The Intonation of Radio News Bulletins. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 19(1), 519-532. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, http://dx.doi.org/10.5209/rev_ESMP.2013.v19.n1.42536.
- Rooth, M. (1992). A Theory of Focus Interpretation. *Natural Language Semantics*, 1(1), 75-116, doi: 10.1007/BF02342617.
- Selkirk, E. (1984). *Phonology and syntax: The relation between sound and structure*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Selkirk, E. (1995). Sentence prosody: Intonation, stress, and phrasing. En J. Goldsmith (Ed.), *The handbook of phonological theory* (pp. 550-569). Oxford: Blackwell.
- Stalnaker, R. (2002). Common ground. *Linguistics and Philosophy* 25: 701–721.
- Steedman, M. (2000). Information Structure and the Syntax-Phonology Interface. *Linguistic Inquiry*, 31(4), 649–689, doi: 10.1162/002438900554505.
- Steedman, M. (1993). *Categorial Grammar*. *Lingua*, 90(3), 221–258.
- Snedeker, J. y Trueswell, J. (2003). Using prosody to avoid ambiguity: Effects of speaker awareness and referential context. *Journal of Memory and Language* 48, 103-130, doi: 10.1016/S0749-596X(02)00519-3.

- Taboada, M., y Mann, W.C. (2006). Rhetorical Structure Theory: looking back and moving ahead. *Discourse Studies*, 8, 423, doi: 10.1177/1461445606061881.
- Vallduví, E., y Vilkuna, M. (1998). On rheme and kontrast. *Syntax and Semantics*, 29, 79–108, doi: 10.1023/A:1024160025821.
- Venditti, J. y Hirschberg, J. (2003). Intonation and Discourse Processing. *Proceedings of ICPHS 2003*, Barcelona.
- Wagner, M. (2006). Givenness and Locality. En: Gibson, M. y Howell, J. (Eds.), *Proceedings of SALT XVI* (pp. 295-312). Ithaca, NY: CLC Publications
- Wagner, M. y Watson D. G. (2010). Experimental and theoretical advances in prosody: A review. *Lang Cogn Process*, 25 (7-9), 905–945. doi:10.1080/01690961003589492.

Recibido: 18 de julio de 2014

Aceptado: 30 de septiembre de 2014

Publicado: 30 de septiembre de 2014

Actualizado: 3 de octubre de 2014